pastores habian dicho en alabanza de Jesus. Y ¿qué conservas tú en tu memoria? conservas las lecturas? conservas, sobre todo, la meditacion que se ha leido de parte de noche? la conservas de modo que ella forme tu primer pensamiento al dispertarte? ¡Quién sabe si eres tan insensato que solo recuerdes murmuraciones! María conservaba, no una que otra cosa, sino todas. *Quid tu conservas eorum quæ tibi Deus dixit?* 3. María no solo lo conservaba sino que lo rumiaba, y obraba segun ello. Y ¿qué haces tú? qué fruto sacas de la meditacion? cómo miras á las resoluciones? Si quieres ser buen seminarista, si quieres aprovecharte de los bienes que te dispensa el Clerical, y amarlo como conviene, *debes eos sæpius in memoriam revocare, et captare occasionem illos exequendi.*

II. Considera: 1. Cómo queda inflamada una alma en el celo de la honra y gloria de Dios, despues que vive dedicada al santo ejercicio de la oracion mental, y cómo muchas veces experimenta tan grande bien al dejar su oracion: *Reversi sunt pastores glorificantes et laudantes Deum.* ¡Oh cuán felices eran! 2. Los fervorosos cuando acaban de orar, salen de la adoracion de Cristo, han estado hablando con María, el divino José los ha introducido, y salen de tan divino alcázar llenos de celo de la honra y gloria de Dios. ¿Cómo sales tú de la meditacion? qué manifiestas exteriormente despues de una meditacion fervorosa? *O felix si ex meditatione tua tales referas effectus!* ¿Qué fruto sacas de la meditacion? sales de ella mas fervoroso? sales de ella mas observante del reglamento? *Miser si hoc non facias, quanta enim perditio!* ¡Desdichado! porque si no sacas fruto de la meditacion, la meditacion es perdida.

III. Considera hasta qué punto fué provechosa la santa oracion de los pastores en presencia de Jesus, María y José, como dice san Lúcas. 1. Despues de ella, *in omnibus quæ audierant et viderant glorificant Deum.* Y tú ¿glorificas á Dios? lo glorificas en todo lo que haces? lo glorificas conforme el número de gracias que te han sido concedidas? lo glorificas de modo que no pierdas ni una sola ocasion? Reflexiona sobre tu vida, piensa en tus pecados pasados, piensa en el castigo que mereces por ellos, piensa en los méritos que puedes alcan-

zar y piensa en la eterna recompensa de la gloria. 2. ¿Cómo practicas las resoluciones de la oracion? cómo has obrado hasta ahora? Acuérdate de aquel dictámen de espíritu: *Multas invenies occasiones, si attendas et tuo lucro.* ¿Por qué, pues, no reflexionas? por qué no reflexionas en los méritos que pierdes? ¡Ah! tan bueno es Dios! tan amante es Jesucristo! tan tierna la inmaculada María! tan eficaz el patrocinio del señor san José! Haz oracion mental, hazla bien hecha, hazla afectuosamente, *et sic Deum glorificabis.* Toma desde ahora la resolucion generosa de hacer todos los dias la oracion mental, al menos por el espacio de media hora, y de no dejarla jamas por pereza ó tibieza, porque siempre será verdad el *incipiam te evomere quia tepidus est.*

ENERO 2.

Por que Jesucristo fue circuncidado.

I. Considera los motivos por los que quiso Jesucristo ser circuncidado. 1. *Ut ostenderet se verum non fantasticum corpus assumpsisse.* ¡Qué amor el que nos manifiesta el mismo Dios! cómo se complace en ser lo que somos nosotros! ¿Por ventura podria manifestarnos mayor amor? ¡Oh Salvador mio! oh amor mio! Te amo, sí, te amo de corazon y con todos mis afectos. 2. Quiso Jesus ser circuncidado, *ut ostenderet se esse verum hominem, nobis similem et doloribus subjectum.* Ama en Jesus una parte de tí mismo; ama en él á tu propio ser, y lleno de gratitud *adora hoc corpus Domini Nostri Jesu Christi.* 3. Reflexiona acerca del fruto que quieres sacar de la circuncision. Saca ser hombre de virtud, hombre sólido en tus conocimientos, hombre de mérito para el cielo. Desde este momento, pues, *disce non esse contentus specie, seu aparientia virtutis; sed verum quære.* Y ¿tienes la verdadera virtud? observas el reglamento verdaderamente? lo observas con mérito para la gloria? *Hoc autem probare debes circuncisione mortificationis.* 4. Quiso ser circuncidado para glorificar al señor san José que fué con singular excelencia el ministro de la circuncision. Sé por lo menos por tu mortificacion el que circuncides los afectos todos de tu corazon.

II. Considera otros fines que tuvo el Salvador para admitir la circuncision. 1. *Ut se declararet Filium Abrahæ.* ¡Qué fidelidad la de Dios para con sus siervos! qué bien les cumple todas las promesas! Y tú ¿cumples lo prometido? la palabra que diste á Dios, la has cumplido? *Absterruit te dolor, confusio, aut immortificatio?* Examínate. 2. Considera lo que tú eres, porque el asunto es en gran manera importante. Y tú ¿qué eres? eres lo que indica tu sotana? *Esne individuum Colegii Clericalis Domini Sancti Joseph? Esne vere individuum?* Examínate tambien, porque ello es cierto, que *ita non est, si id non probas circuncisione mortificationis.* ¿Por qué no te mortificas? por qué no te abrazas con la mortificacion exterior? por qué no trabajas para mortificarte interiormente? por qué no muestras que eres hombre de mortificacion mediante la fiel observancia del reglamento?

III. Considera otros fines que tuvo el divino Jesus para mostrarte cuánto te distinguia al recibir por tí la circuncision. 1. Mostrarte su amor, amor divino, amor infinito, amor inmenso, amor de toda una caridad excesiva. *Finis fuit ut adhuc infans suum nos inmensum amorem testaretur.* 2. Mostrarte que el amor es tan activo como práctico. Y ¿tú amas á Jesus? Lo amas de corazon? lo amas con todas tus fuerzas? lo amas prácticamente? Acuérdate que los santos nos dan la señal siguiente de verdadero y positivo amor: *Insigne enim amoris argumentum est, pro eo pati quem amas.* ¿Tienes en tí tan insigne señal de verdadero amor? ¡Ah! si la tuvieses fueras muy pronto un gran santo. Anímate á padecer por Dios, á padecer positivamente como Jesucristo padeció por tí. Y bien, *paterisne pro Jesu? habesne promptam ad ardua voluntatem, ac desiderium? excipisne prompte, et amanter, seu oblata, seu imperata? Hæc in posterum tui amoris exhibe documenta.* Toma desde este dia la práctica santa de mortificarte en aquel vicio ó concupiscencia que te da mas guerra, para que te venzas á tí mismo y te salves, mediante la verdadera circuncision de todos tus pecados y aun de las mismas imperfecciones.

ENERO 3.

Virtudes de Cristo en la circuncision.

I. Considera la primera virtud que mas brilló en Jesucristo en el misterio de la circuncision. 1. Fué la *santa obediencia.* ¡Oh amabilísima virtud! oh quién te poseyera debidamente! oh quién te practicara con toda perfeccion! Considera que Jesucristo *non tenebatur lege et se subjecit.* Y tú ¿por obediencia te sujetas con generosidad á lo que no estás sujeto? te sujetas al menos á lo que tienes obligacion? puede predicarse de tí que eres verdadero obediente? 2. Considera que la circuncision era *protestatio subjectionis ad universam legem,* y Jesucristo lo hizo sujetándose á ella con la mayor buena voluntad. *Si Jesus tam grave jugum tui causa suscepit, cur tu cum tam levi jugo Colegii Clericalis luctaris? cur sæpe excutis, cujus fructus est tuus?* ¿Por qué no obedeces el reglamento? por qué no lo obedeces en todo? por qué no lo obedeces aun en las cosas mas pequeñas? 3. Considera que *si te non obligat sub peccato; ideo suavius est jugum.* ¡Ojalá que ya fueses del todo obediente! y ojalá que dieras pruebas prácticas de obediencia, mediante la fiel observancia del reglamento. Toma la firme resolucion de obedecer á tus superiores con toda exactitud y fidelidad.

II. Considera que Jesucristo se sujetó á la obediencia por humildad. 1. La practicó entonces en tan alto grado, que podemos decir que se anonadó á sí mismo. *Circuncisio erat remedium peccati originalis, et arguebatur id contraxisse qui circuncidebatur.* ¡Qué humildad tan profunda! y cuán digna de que la imitemos! ¡Ah! si aprendiéramos del Salvador la santa humildad, pronto, muy pronto nos hariamos santos. 2. Si nos humillásemos, imitariamos á Jesus, con ser en cierto modo como impecables por gracia de la obediencia: *Christus nec peccavit, nec peccare potuit; tamen accepit peccati stigma.* ¡Oh si tú ya no pecaras! oh si ya no tuvieras el pecado en tu corazon! oh si ya estuvieras tan dado á la virtud que fuese moralmente imposible tu caida en el pecado! 3. Si te humillas, bien vendrá un dia en el

que podrás afirmar: *omnia possum in eo qui me confortat. O humilitas Dei mei! o superbia mea!* ¿Eres tú de hecho pecador? estás ahora mismo en pecado? Saca de la presente meditacion la práctica de la verdadera humildad: *Discas libenter confundi, nec quæras alius videri quam sis.*

III. Considera: 1. Que la caridad fué otra de las virtudes que practicó el Salvador en la circuncision. ¡Oh cuánto te ama Dios Padre! Te ama tanto, que te dió á su Unigénito. ¡Oh cuánto te ama Dios Hijo! Te ama tanto, que te quiere *cum charitate immensa cum qua properavit pro te in vulnera.* ¿Conoces el amor de Jesus hácia tí? conoces hasta qué punto fué su amor el mas costoso? *Amor mei non imperavit illi gloriam aut delicias, sed vulnera et sanguinem et quidem in infantia.* 2. Considera si tú correspondes á tanto amor. ¿Amas tú á Jesus? lo amas desde tus primeros años? lo amas con un amor costoso? emprendes grandes obras por tan divino amor? las llevas á cabo á pesar de todos los obstáculos? *O Domine Jesu, quam sero ego te amavi! Quam etiamnum tepide te amo! Quare dum duris et asperis amorem testare fugio! Sed nunc cœpi ex toto corde te diligere.* Y toma la resolucion de hacer todos los dias alguna cosa por amor á Jesus, sirviéndote de la poderosa y eficaz proteccion del señor san José.

ENERO 4.

Efectos del nombre de Jesus.

I. Considera: 1. que en la circuncision fué llamado Cristo con el nombre de Jesus, y desde aquel instante le convino la admirable sentencia de S. Mateo: *Ipse enim salvum faciet populum suum.* ¡Qué grande es el nombre de Jesus! qué glorioso su significado! cuán digno de todo nuestro afecto! oh si ya amáramos á Jesus, y lo amáramos con todo el corazon y con toda el alma! 2. Considera que *Jesus* quiere decir Salvador: *Ideo vocatur Jesus Salvator.* Sí, Jesus es el Salvador; Jesus es el salvador de todo el género humano, y Jesus es singularmente tu salvador. 3. Considera que *nomen habes individui Clericalis Sancti Josephi,* y ¿lo amas? amas tan egregio nombre como debes? lo

amas como él se merece? lo amas de un modo especial y de un modo práctico? Como individuo del Clerical *habesne zelum salvandi animas?* Nunca te olvides que *nomen sine actu ignominiæ tibi erit:* y por tanto *excita in te zelum exemplo Christi;* y comienza á pensar en las almas que podrás salvar siendo ya sacerdote.

II. Considera otro de los admirables efectos del nombre de Jesus. 1. Es no pecar las personas que le son devotas. ¿Eres tú devoto del nombre de Jesus? lo eres tanto que ya no peques? y lo eres tanto que ya por amor de él te apartes de todo lo malo, conforme la conducta de los primeros cristianos, de los que decia san Pablo: *dicedit ab iniquitate qui nominat nomen Jesu.* 2. Considera la gran reverencia que tenia san Pablo al nombre de Jesus, y aprende no solo á huir de todo pecado mortal, mas aun de todo pecado venial, y tambien de las imperfecciones voluntarias. *Reputat indignum Paulus nomen Jesu pronuntiari a peccatore.* Y tú ¿has incurrido en semejante indignidad? ¡Ah! Examínate bien; duélete mejor de haber ofendido á Dios y propon la verdadera enmienda. Graba ahora en tu corazon la sentencia siguiente: *Hæc ergo prima est obligatio, ut non pecces, ne levissime quidem.*

III. Considera: 1. Que el otro efecto que debe producir en tí la devocion al nombre de Jesus es la práctica del bien. ¡Feliz si así lo hicieres! Sí, habrás cumplido el admirable *declina a malo, et fac bonum* del santo Profeta Rey. Feliz si así lo hicieres, pues habrás cumplido la gran sentencia de san Pablo á los fieles colosenses: *Omne quodcumque facitis in verbo, aut in opere, omnia in nomine Domini Jesu facite.* ¿Eres devoto del nombre de Jesus? eres tan devoto que ya por él no peques mortalmente? eres de él tan devoto que ya ni siquiera peques venialmente? tu devocion al nombre de Jesus es tal que hagas siempre lo bueno? es de tal suerte tan ferviente que ya te conduzca á hacer lo mejor? tendrias ánimo de hacer lo mejor por medio de un voto? Examínalo para que de una vez se cumpla en tí el *Jesus, et ejus gloria sit initium, sit medium, sit finis operum tuorum, et verborum; nec aliam unquam quære.* Y con esta conducta pondrás en práctica el *æmulamini charismata meliora.*

ENERO 5.

De la vocacion de los magos.

1. Considera: 1. Sobre la divina conducta de Jesus recien nacido, y aprende á adorarlo como Dios verdadero, de Dios verdadero. *Cum natus esset Jesus, ecce magi ab Oriente venerunt.* ¡Qué grande es Jesus! qué manifestacion tan grande de su omnipotencia! qué hecho tan propio para que lo amemos de corazon! *Eodem tempore manifestavit se judeis per angelum, gentibus per stellam.* 2. Considera que apenas acaba de nacer cuando ya se comunica no solo á los judíos que formaban su pueblo escogido, sino aun á los gentiles que vivian en las tinieblas de la idolatría. *Agnosce bonitatem Dei, qui neminem vult exclusum a gratia quamvis immerentem et reluctantem.* ¿Y esta misma bondad no se ha verificado en tí mismo? la vocacion recibida no es una prueba de ello? y por ventura ¿no eres tú el que menospreciaste la vocacion? ¡Ah! *Recogita annos priores, et intelliges: miraberis quod te Deus ita sit prosecuutus dolebis, gratias ages, et propones.* ¡Ay de tí si por tu pecado te hubieses expuesto á perder tu vocacion sacerdotal! y ay! ay de tí si en el centro de tu corazon hubieses consentido en el terrible y espantoso *me voy á mi casa!*

II. Considera el estado desdichado de toda la gentilidad antes del nacimiento del Salvador; como si dijéramos el triste estado de todo el género humano á excepcion del pueblo judío. 1. No conocia al verdadero Dios, no lo adoraba, daba el culto supremo á miserables criaturas y trasformaba en dioses á las mismas piedras. ¡Cuántos pecados de ahí! cuánto embrutecimiento! ¡cuánta ceguedad! 2. Considera, pues, y considera bien, *quam infelix status cæcæ gentilitatis ante natum Christum; sed hodie vidit lucem magnam.* Y ¿cuál es tu estado? te encuentras como los gentiles en la ceguedad de la idolatría de tus pasiones, y por consiguiente del pecado? *Cogita quis olim status animæ tuæ ante ortam stellam vocationis in militia clericalis? et cogita magis et magis quis hodie cum sacerdotali vocatione?* ¡Ah! detesta ue primer estado, detéstalo de corazon, y amando tu estado actual, dá

gracias á Dios por un beneficio tan singular y tan digno de ser correspondido, y toma firmes resoluciones de ser sacerdote santo é instruido.

III. Considera sobre las siguientes circunstancias: 1. Los magos fueron llamados por medio de una estrella, como acomodándose la gracia á sus deseos. ¡Tan bueno es Dios! tan digno de ser amado! tanto conviene darnos del todo á él! Nada habrian podido hacer los magos, pero con la estrella de su vocacion lo pudieron todo: *Agnosce gratiæ necessitatem sine qua ad Deum non venies.* 2. Los magos ocupados en el exámen del curso de los astros encontraron la verdadera salud, y aprende tú á respetar las buenas ocupaciones del prójimo, *et disce per eas illos lucrari.* 3. Los magos fueron fieles, y de acto en acto, de fidelidad en fidelidad, llegaron á encontrarse con el Salvador, *et disce, ex creatis ascendere ad Creatorem.* ¡Oh si aprendieras tan soberanas lecciones! oh si las aprendieras de suerte que no las olvidaras! Apréndelas, pues, *ut ex stella tuæ vocationis stellarum Dominum agnosces,* y toma la firme resolucion de morir mil veces antes que perder la sagrada vocacion sacerdotal; antes que perder tu Clerical, que es el lugar santo donde quiere Dios que te hagas bueno y sabio: debidas disposiciones para recibir lo menos mal posible el sagrado carácter sacerdotal.

ENERO 7.

Sobre la cooperacion a la vocacion.

I. Considera: 1. Que no basta recibir de Dios la gracia de la vocacion, sino que al llamamiento debe seguir la cooperacion. Felices los llamados al sacerdocio, porque el Señor les dice: *Non vos me elegistis, sed ego elegi vos!* Pero mas felices todavía los que corresponden á su divina vocacion. Y tú ¿has correspondido á la vocacion sacerdotal? 2. Considera que *non solum tres, sed alii omnes in eadem regionem viderunt stellam; soli tamen tres eam secuuti sunt.* Y tú ¿á quién has imitado? imitaste al mayor número? Teme no se cumpla en tí el *multi sunt vocati, pauci vero electi.* Pero ¿á quiénes has imitado? correspon-

diste á la gracia de tu vocacion? correspondiste como los reyes magos? ¡Ah! Teme, teme ser ingrato á tu vocacion; ruega mucho y con grande fervor, *et stude vocationem tuam certam facere per bona opera.* Sí, las buenas obras son el medio cierto y eficaz para corresponder al grande beneficio de la vocacion. ¿Las tienes tú? Examínalo muy bien; porque si en vez de ellas tuvieses el pecado mortal, podrias perderte del todo. Examina, pues, si te confiesas bien, y si bien practicas las virtudes propias de tu estado.

II. Considera cuán admirable y perfecta fué la cooperacion de los magos á su vocacion, para que aprendas tú á cooperar debidamente á la gracia de tu vocacion sacerdotal. 1. De ellos dice el Evangelio por san Mateo: *Vidimus et venimus.* ¡Qué expresion tan exacta y qué fidelidad tan perfecta! qué bien aparece en el *vidimus* la accion de la Providencia! qué bien se retrata en el *venimus* la cooperacion de los magos! ¿Puede decirse esto mismo de tí? puedes asegurar que has correspondido á la gracia recibida? Examínalo con todo cuidado para que sepas en la práctica á qué atenerte. 2. Considera que el Evangelio se sirve de dichas expresiones para hacernos notar que despues del llamamiento vino en seguida la cooperacion. Y tú ¿obraste así? *Quot stellas divinarum inspirationum tibi misit Deus! Quam paucas es sequutus!* Teme la falta de correspondencia al divino llamamiento, porque *frustra est gratia ubi non est cooperatio.* Teme, teme la falta de correspondencia, *ne gratia Dei in te vacua sit.* Teme la falta de cooperacion, y por tanto, *nullam neglige gratiam, quia forte quævis est ultima.* Y ¡quién sabe si la gracia de esta meditacion es para tí la última gracia que Dios te concede para que no pierdas tu vocacion.

III. Considera otra condicion de la correspondencia á la gracia de la vocacion. 1. *Vidimus et venimus.* Como si dijera: Correspondo á la gracia; pero de modo que *inter videre stellam et venire nihil interponitur.* ¿Así lo has hecho tú? obedeciste segun el movimiento de la gracia? obedeciste con la debida prontitud? obedeciste con tal pureza de intencion que solo intentaste agradar á Dios? 2. ¿Considera cuánto tiempo hace que estás en el Clerical? dejaste de entrar en él por motivos humanos? fué como necesario que el Señor te compeliese á entrar en él?

¡Ah! *disce non differre dum lumen habes.* ¿Por qué no tomas la resolucion de ser fiel á la gracia de tu vocacion? ¡Quién sabe si mañana mismo comenzará á faltarte esta gracia! Toma la siguiente resolucion: *Terrenorum affectuum cumula absolute et fideliter rumpere.* Con esta práctica serás fiel á tu vocacion sacerdotal, para que seas con el tiempo un digno ministro del santuario, que prácticamente manifiestes tu fidelidad á la vocacion.

ENERO 8.

Medios para corresponder a la vocacion.

I. Considera los medios para corresponder á la vocacion al estado sacerdotal que recibiste de Dios. 1. Querer corresponder. ¡Ay! cuántos serán condenados en el dia del juicio por no haber correspondido á la gracia de la vocacion! Y ¿por qué no correspondieron? Porque no quisieron. 2. Considera que Dios te elige, y te elige de su propio movimiento; te elige de pura gracia; te elige para tu propio bien; mas no te fuerza, sino que al darte la gracia te deja con entera libertad. *Si quis vult post me venire abneget semetipsum.* 3. Dios te llama á la perfeccion; pero si quieres. *Si vis perfectus esse vade et vende quæ habes.* 4. Dios te promete una eternidad de gloria, y gloria que debe estar en relacion con tus virtudes; pero si quieres. *Si vis ad vitam ingredi serva mandata.* ¡Ay de tí si no quieres! ay! ay de tí si te haces sordo á la voz de Dios! ¡Ah! *Nolite obdurare corda vestra.* Porque dejar de corresponder á la gracia de Dios es perderse uno á sí mismo, como se perdió Lucifer. Piénsalo bien.

II. Considera otro medio para corresponder á tu vocacion de modo que la logres segun el debido querer. 1. Salir de tu casa y tal vez de tu misma patria. Medio necesario en muchas ocasiones, y medio con el que se corresponde muchas veces con extraordinaria eficacia. Este es el medio de las grandes almas; medio que aplicaron los mayores santos, y medio que adoptaron los reyes magos. *Non ignorabant itinerum molestias, terræ et aeris injurias et tamen iter aggrediuntur.* Y ¿no has hecho tú lo mismo? 2. Considera que para entrar en